

---

# INVICTUS

---

Nelson Mandela y el *apartheid*

Por Tomás Valero Martínez

## 1. EL APARTHEID

El *apartheid*<sup>1</sup> nació oficialmente en 1944 como un sistema de segregación racial que desposeía a los ciudadanos de raza negra de todos sus derechos civiles y sociales. Su área de influencia se extendía por Rodhesia y la República de Sudáfrica. La creación de reservas territoriales o *bantustanes*<sup>2</sup> permitió al hombre blanco ejercer impunemente la supremacía racial sobre la población africana, en orden a una legislación arbitraria, que comprendía, entre algunos de sus principios (además del despliegue sistemático de la represión), el monopolio del conocimiento y de la información, pilares sobre los que descansa el control del poder<sup>3</sup>. Tras un sinnúmero de condenas internacionales, embargos y sanciones, además de la intervención del Ejército y de las negociaciones del presidente Frédéric De Klerk con los representantes de las comunidades étnicas del país, el *apartheid* tocó a su fin en 1991, momento en que se

---

<sup>1</sup> El término *apartheid* procede del bóer, y significa “separación”. El término bóer o “granjero” (en su traducción al español) designaba, en origen, a los primeros colonos calvinistas holandeses, que llegaron a Sudáfrica en 1652, y fundaron Ciudad del Cabo. Por extensión, se denomina bóers a los blancos sudafricanos que hablan una lengua derivada del holandés, el afrikaans. Los bóers lucharon contra los británicos entre 1899 y 1902, hasta conseguir el Acta de la Unión de Sudáfrica, que los hacía independientes de Gran Bretaña.

<sup>2</sup> Se denominan *bantustanes* aquellas reservas destinadas a negros o bantúes, una de las subdivisiones étnicas a las que, junto con la de mestizos, condenó el *apartheid* a la marginalidad.

<sup>3</sup> Aunque de forma notoriamente tangencial, el filme nos descubre los bantustanes en un plano general cuando Nelson Mandela abandona la prisión en comitiva, lo que para los niños negros que juegan a fútbol es un rayo de esperanza, mientras que para los niños blancos que juegan a rugby, un motivo de desconfianza. Ese reñido estado de ánimo se proyecta en blancos y negros adultos, pues, mientras que para los seguidores del líder sudafricano la liberación de Mandela es una oportunidad para tomarse la justicia por su cuenta, para sus perseguidores, es causa de odio y recelo.

entablan las negociaciones que catapultarán a lo más alto al mítico líder *antiapartheid*, Nelson Mandela<sup>4</sup>.

## 2. FECHAS CLAVE

- 1944** Nacimiento oficial del *apartheid*.
- 1959** Con la promulgación del Self Government Act, la población queda recluida en *bantustanes*.
- 1960** Sangrienta masacre policial contra la población civil que protestaba contra la Ley de Pases<sup>5</sup>. Un año después, Sudáfrica se retira de la Commonwealth.
- 1963** Nelson Mandela, militante *antiapartheid* del Congreso Nacional Africano (ANC), ingresa en prisión.
- 1972** Sudáfrica es retirada de los JJ.OO de Múnich.
- 1977** El régimen es internacionalmente condenado y sometido a embargo militar.
- 1985** Se adoptan sanciones económicas contra el gobierno sudafricano.
- 1990** Mandela es liberado después de 27 años de prisión.
- 1991** Fin del *apartheid*.
- 1993** Nelson Mandela y Frederick De Klerk comparten el Premio Nobel de la Paz.
- 1994** Mandela, presidente del Gobierno. De Klerk, vicepresidente.
- 1995** Final de la Copa del Mundo de rugby (24 de junio). Ganan los Springboks.

## 3. FICHA TÉCNICO-ARTÍSTICA

*Invictus*. Nacionalidad: Estados Unidos. Director: Clint Eastwood, 2009. Guión: Anthony Peckham (basado en el libro *El factor humano*, de John Carlin). Intérpretes: Adjoa Ahdoh (Brenda Mazibuko), Matt Damon (François Pienaar), Penny Downie (Sra. Pienaar), Morgan Freeman (Nelson Mandela), Bonnie Henna (Zindzi), Tony Kgoroge (Jason Tshabalala), Leleti Khumalo (Mary), Julian Lewis Jones (Etienne Feyder), Patrick Lyster (Sr. Pienaar), Louis Minnar

---

<sup>4</sup> La extinción de la Unión Soviética y con ella, la caída del mayor oponente comunista al expansionismo capitalista ejercido por los Estados Unidos, auspició la distensión entre ambos bloques y el divorcio, en consecuencia, con antiguos aliados en la cruzada anticomunista del gigante americano, que, en adelante, y con el firme propósito de lavar su imagen, se vería obligado a condenar aquellos regímenes de dudosa ralea con los que antaño había mantenido excelentes relaciones diplomáticas, entre los que se cuenta el régimen del *apartheid*.

<sup>5</sup> La Ley de Pases obligaba a la población negra a identificarse para acceder a zonas reservadas para blancos.

(Entrenador), Patrick Mofokeng (Linga Moonsamy), Shakes Myeko (Ministro de Deportes), Sibongile Nojila (Eunice), Matt Stern (Hendrick Booyens) y Marguerite Wheatley (Nerine). Duración: 135 min. Formato: 35 mm. Metraje: 3.641 m. Idiomas: Afrikaans e Inglés. Color. Aspecto: 2,35: 1. Sonido: Dolby digital. Localizaciones: Cape Town, Johannesburgo y alrededores (Sudáfrica). Distribuidora: Warner Bros Pictures. Estreno: Estados Unidos, 11 de diciembre de 2009.

#### 4. SINOPSIS

Corre el año 1990. Nelson Mandela (Morgan Freeman) abandona la prisión tras permanecer encerrado durante 27 agónicos años por su militancia *antiapartheid*. Cuatro años después, es elegido presidente de Sudáfrica como primer mandatario negro del país. Inspirado por el perdón, sellará una alianza con François Pienaar (Matt Damon), el capitán de los Springboks (la selección sudafricana de rugby), alentándole a él y a su equipo, a ganar la Copa Mundial de Rugby de 1995. La fortuna querrá que el sueño de unir a blancos y negros a través del deporte se haga realidad.

#### 5. VALORACIÓN CRÍTICA

El evocador título del filme toma su nombre de un poema de William Ernest Henley, cuya lectura ejerció un reparador influjo en Mandela durante sus años de reclusión en Robben Island<sup>6</sup>, primero, y en Pollsmoor, después. Firmemente convencido de que no debía renunciar a su identidad<sup>7</sup>, Mandela concibió la idea de capitanear el destino de su país —fracturado por el resentimiento que las víctimas del *apartheid* habían acumulado durante años—, sin el revanchismo que puede desplegar el oprimido cuando se le brinda una oportunidad. Para ello, decidió granjearse la confianza del capitán de los Springboks<sup>8</sup>,

---

<sup>6</sup> La película recrea, también, la visita de los Springboks a Robben Island. La impresión que ésta causó hacía difícil creer que tras pasar tantos años encerrado en una minúscula celda, Mandela no se dejara vencer por el desánimo, sino que fuera capaz de cumplir escrupulosos rituales que harían más llevadera su reclusión. Se levantaba todos los días a las 4:30 h., doblaba su pijama y se hacía la cama. A esa inamovible rutina se añadiría más adelante la costumbre de hacer deporte para disgusto de sus compañeros de celda en Pollsmoor.

<sup>7</sup> Mandela nunca olvidó quién era, a pesar de la fuerza que imprime el número en el ánimo de un preso, en cuyo caso fue el 46.664. Actualmente, el 46.664 es epónimo de la Nelson Mandela Foundation, fundación que lucha por la erradicación del SIDA.

<sup>8</sup> Resulta, como poco, inquietante, la metamorfosis que se operó en la percepción que hasta su encuentro con Nelson Mandela había tenido François Pienaar del ANC. El entonces capitán de los Springboks retrata lo sucedido de esta guisa:

equipo que no pasaba, entonces, por su mejor momento y que, para mayor deshonra, despertaba la animadversión de la comunidad negra, pues se tenía por uno de los máximos exponentes del *apartheid*. Así pues, el mayor logro del nuevo mandatario no sólo fue vertebrar a una sociedad desmembrada y abocada a una guerra civil, sino (y esto es lo más importante), convertir en símbolos de la concordia cuantos hasta su llegada al gobierno, habían servido al régimen para sembrar discordia<sup>9</sup>. No en vano, su apoyo al equipo *afrikáner* por antonomasia fue una medida que acometió con ese mismo fin<sup>10</sup>. El coste que la selección rival de rugby hubo de pagar, no fue baladí, pues puede considerarse, en honor a la verdad inquebrantable de los hechos, que es el resultado último de un acto sacrificial<sup>11</sup>. Si bien es innegable el mérito de los Springboks para llegar a la Final de la Copa del Mundo de 1995, corre el rumor de que en la derrota neozelandesa, no sólo intervino la victoria de su rival, sino también, los efectos de una grave indigestión alimentaria que la Haka (tradicional danza maorí de guerra), apenas sí alcanzó a disimular. Tan verosímil es tal afirmación —pues cuesta creer que la entonces mejor selección mundial de rugby, con un arrollador Jonah Lomu<sup>12</sup> al frente, sucumbiera sin ofrecer la misma resistencia que se cobró la derrota de Japón por un desigual 147 a 17— como que sus jugadores hubieron de ser

---

*“Cuando Nelson Mandela salió de la cárcel en 1990 [tras pasar recluso 27 años], yo no sabía lo que pasaría..., pero pensaba que las cosas iban a cambiar. Creo que mis padres estaban mucho más nerviosos. Mi primer encuentro con Mandela se remonta al 17 de junio de 1994 [unas pocas semanas después de su elección como presidente sudafricano, el 27 de abril]. Yo estaba nerviosísimo y me preguntaba qué querría de mí. En cuanto entré en su despacho, Nelson Mandela se me acercó y me dijo con una voz retumbante: “Ah, François, me alegro de que hayas venido”. Hablamos de los Juegos Olímpicos de Barcelona, en los que él había estado dos años antes, de boxeo, de su pueblo, pero no de la Copa del Mundo de rugby. Salí diciéndome que Sudáfrica estaba en buenas manos.”*

HEIMERMANN, Benoit. *La Vanguardia*, 7 de febrero de 2010.

Por cierto, la escena en la que Mandela y Pienaar se reúnen por primera vez se rodó en los Union Buildings, sede del gobierno situada en la capital, Pretoria.

<sup>9</sup> “—Lo que hay que entender es que, a los sudafricanos negros, la camiseta verde de los Springboks les recordaba intensamente el apartheid —dice Carlin. —Odiaban esa camiseta porque simbolizaba, tanto como cualquier otra cosa, las tremendas humillaciones a las que estuvieron sometidos. La habilidad de Mandela fue reconocer que ese símbolo de división y odio se podía transformar en un poderoso instrumento de unidad nacional.”

<sup>10</sup> “—Mandela tuvo claro desde el principio que debían respetarse los símbolos ‘afrikaners’. La bandera actual es la suma de las dos banderas, y el himno, la suma de los dos himnos”. MAQUEDA, Jesús. *La gaceta de los negocios*, 24 de enero de 2010.

<sup>11</sup> En otras palabras, hizo falta que los All Blacks perdieran para que Mandela diera por cumplido su sueño de construir una sociedad unida.

<sup>12</sup> Jonah Lomu, capitán de la selección neozelandesa, fue interpretado por Zak Feaunati, ex jugador del equipo Bath Rugby y actual jefe de rugby en el colegio Vesey’s Grammar en Sutton Coldfield, Reino Unido.

repentinamente atendidos de urgencia por trastornos fisiológicos<sup>13</sup>. No obstante estas irregularidades, al hacer gala de sus encantos, como el de animar a los jugadores sudafricanos a cantar el himno de los sudafricanos negros<sup>14</sup> en un alarde de unitarismo, o el de embutirse la camiseta<sup>15</sup> de la selección y tocarse la gorra correspondiente para disponerse a saludar sobre el terreno de juego a todos sus jugadores, “Madiba” (pseudónimo tribal de Mandela) se ganó, sin fisuras, el corazón del pueblo, tal y como atestigua el grito de Nelson que todo un estadio enfervorizado coreó al unísono. Pese a la lealtad histórica de la que presume el filme, hay que tomar en consideración el sorprendente paralelismo entre el advenimiento de Obama, el postrer presidente de los Estados Unidos, y su homólogo sudafricano, pues, no por azar, ambos han sido los primeros presidentes negros de sendas naciones, sin olvidar, claro está, que tras ese “parecido razonable” subyace la búsqueda de una identidad racial común. Tampoco ha podido sustraerse el Eastwood más genuino —sin menoscabo del de firmas de más calado como *Sin perdón* (1993), *Mystic River* (2003) o *Million Dollar Baby* (2004) —, a súbitos accesos de patriotismo, como el que destila el mesiánico contrapicado del descenso en helicóptero de un Mandela que se diría acude en visita de sus “boys” (como los acantonados permanentemente en alguno de los frentes de guerra que Estados Unidos siempre mantiene abiertos), cuando se presenta en el campo de entrenamiento de los Springboks<sup>16</sup>. Hay sobradas razones, empero, para alabar la labor de documentación a la que se entregaron John Carlin, el autor del libro en el que se basa la película: *El factor humano (Playing The Enemy)*, y el propio Clint Eastwood. Pese a la buena voluntad de ambos, la película no esconde las sombras del gobierno de Mandela, pues la inquietud que se apodera de Brenda Mazibuko (Adjoa Andoh), jefa de personal del presidente, es un síntoma de la inestabilidad de un país en transición, y, pronto, pues, a consolidarse democráticamente. De hecho, aún hoy, Sudáfrica adolece de un nivel de desempleo y de delincuencia galopantes, que se nutren, cómo no, de corruptelas que el voluntarismo del gran Nelson no ha logrado

<sup>13</sup> SÁNCHEZ PIÑOL, Albert. “Victus”. *Avui*, 11 de febrero de 2010.

<sup>14</sup> La misma resistencia que oponen los Springboks del filme a cantar el himno en *xhosa* de los sudafricanos negros, la opusieron los verdaderos jugadores. De hecho, según sus propias confesiones, al mismo Pienaar se le atragantaba al principio.

<sup>15</sup> La camiseta de Mandela lleva el número 6, el número del capitán, su amigo y confidente, François Pienaar.

<sup>16</sup> El escenario en el que se desenvuelve la trama es el mismo en el que sucedieron los hechos que el filme retrata. El exterior de la casa de Mandela se rodó en su residencia de Johannesburgo, mientras que los partidos de rugby se rodaron en el mítico Ellis Park Stadium. La meticulosidad de Eastwood no pasa por alto, tampoco, los carteles de ese memorable encuentro. Además, por si todos estos méritos no fueran suficientes, los 2.000 extras que ocupaban el estadio, se multiplicaron digitalmente hasta alcanzar la cifra de 62.000, que corresponde a los que asistieron al partido ese día.

erradicar. *Invictus*, es, a la postre, un canto a la victoria que cobra vida en la persona de uno de los líderes más carismáticos de la Historia de la humanidad.

## 6. CURIOSIDADES

- La película está basada en el libro *El factor humano (Playing The Enemy)*, escrito por el periodista John Carlin quien, por cierto, reside en Barcelona.
- Matt Damon recibió un entrenamiento intensivo a cargo de Chester Williams, el único jugador negro de los Springboks en 1995.
- Chester Williams fue quien seleccionó al hombre que le interpreta en el filme, McNeil Hendricks, jugador profesional de rugby.
- Scott Eastwood, hijo de Clint Eastwood, interpreta a Joel Stransky, el jugador springbok que anotó el tanto que elevó a los altares a su equipo<sup>17</sup>.
- El equipo de seguridad de Mandela, encabezado por Tshabalala y Moonsamy, trabajó junto con antiguos miembros del Servicio de Seguridad del Estado, tradicionales enemigos de los negros sudafricanos.

## 7. NELSON MANDELA

Nelson Mandela (18 de julio de 1918 – 5 de diciembre de 2013) fue condenado a cadena perpetua en 1962 por ejercer la lucha armada en el Congreso Nacional Africano (ANC, en sus siglas en inglés). Tras permanecer en prisión durante 27 años, fue liberado el 11 de febrero de 1990. Con arreglo a una excelente formación académica (que le habilitaría para ejercer la abogacía) y a grandes dotes de liderazgo, negoció la instauración de un régimen democrático. De hecho, las primeras elecciones democráticas en la Sudáfrica de 1994 se celebraron gracias a él. Durante su cautiverio, su brazo derecho fue su esposa Winnie, de la que se divorciaría en 1996. Fue en la cárcel donde se convirtió en un símbolo universal de la defensa de los derechos humanos. Con todo, el proceso democratizador fue incoado

---

<sup>17</sup> Vid. Es.wikipedia.org. (2017). *Portada*. [en línea] Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>.

por su antecesor en el Gobierno, Frederick De Klerk<sup>18</sup>, con quien compartiría la presidencia y el Premio Nobel de la Paz.

### INVICTUS

Desde la noche que sobre mí se cierne,  
negra como su insondable abismo,  
agradezco a los dioses, si existen,  
por mi alma invicta.  
Caído en las garras de la circunstancia,  
nadie me vio llorar ni pestañear.  
Bajo los golpes del destino,  
mi cabeza ensangrentada sigue erguida.  
Más allá de este lugar de lágrimas e ira  
yacen los horrores de la sombra,  
pero la amenaza de los años  
me encuentra, y me encontrará, sin miedo.  
No importa cuán estrecho sea el camino,  
cuán cargada de castigo la sentencia.  
Soy el amo de mi destino;  
Soy el capitán de mi alma.

William Ernest Henley.

## 8. REFERENCIAS

- CARLIN, John. (2010). *El factor humano*. Barcelona: Seix Barral.
- HEIMERMANN, Benoit. “La melée más emocionante”. *La Vanguardia*, 7 de febrero de 2010.

---

<sup>18</sup> El temor a una inminente revuelta social empujó a De Klerck a atemperar irreversiblemente la dureza del régimen. Las reformas que emprendería con ese fin no habrían sido suficientes de no haber contado con Mandela, razón ésta por la que entablaría negociaciones con el líder antiapartheid durante sus últimos cinco años de presidio.

- LANG, Jack. (2007). *Nelson Mandela*. Barcelona: Anagrama.
- MANDELA, Nelson. (1995). *El largo camino hacia la libertad. La autobiografía de Nelson Mandela*. Madrid: El País-Aguilar.
- MAQUEDA, Jesús. “Mandela decidió ser padre de una nación antes que padre de sus hijos”. *La gaceta de los negocios*, 24 de enero de 2010.
- SÁNCHEZ PIÑOL, Albert. “Victus”. *Avui*, 11 de febrero de 2010.
- VV.AA. “Nelson Mandela. El preso 46664”. *El Mundo.es*, 2011 <[www.elmundo.es/especiales/internacional/nelson-mandela/](http://www.elmundo.es/especiales/internacional/nelson-mandela/)>.
- *Nelson Mandela* [DVD]. The History Channel, 1996. Grandes biografías en DVD.

## 9. OTRAS PELÍCULAS

- *Adiós Bafana* (Bille August, 2007).
- *Catch a fire* (Phillip Noyce, 2007).